

MEMORIA

El Foro por la Memoria de León inauguró el Monumento a los fusilados por el franquismo en León

Enrique Javier Díez Gutiérrez

Universidad de León y Vicepresidente del Foro por la Memoria de León

Tras casi una década de espera, la Asociación Foro por la Memoria de León, ha inaugurado el Monumento “Capilla Laica” a las personas fusiladas por el franquismo, en el Cementerio de León, el sábado 12 de octubre de 2013.

El Foro por la Memoria de León, una entre multitud de asociaciones que trabajamos por la recuperación de la memoria histórica, hemos promovido este monumento que aún no está terminado. Sabemos que todas las iniciativas que venimos desarrollando desde el Foro y desde todas las asociaciones no van a cambiar el resultado de una guerra injusta; no van a eliminar el inmenso dolor que han sufrido y sufren los familiares de desaparecidos; y tampoco, van a borrar los duros años de miedo, injusticias y humillación de quienes fueron vencidos y de todos sus allegados y familiares.

Lo que suponen todas estas iniciativas es la posibilidad de darle al fin voz a los que han sido silenciados durante más de cinco décadas por el temor, el miedo y la represión sistemática. El trabajo que venimos realizando intenta acabar con el olvido y el silencio impuestos en nombre de la transición. Porque, como dice el filósofo Reyes Mate, la Transición se hizo «bajo el signo de no dar importancia a las injusticias cometidas en el pasado».

En este sentido una de las labores principales del Foro por la memoria de León supone transformar los agujeros negros del olvido y la no-memoria propiciados por la dictadura en Lugares de la Memoria, que manifiesten con su presencia a las viejas y nuevas generaciones la verdad de lo que ocurrió. Este ha sido el objetivo de uno de los proyectos principales que hemos impulsado desde el Foro por la Memoria: la construcción del Monumento en el cementerio de León a las personas represaliadas por el Franquismo.

El monumento a los represaliados en el cementerio de León

En 2003, hace ya más de 10 largos años, el Foro por la Memoria de León propuso construir este monumento a los represaliados en el Cementerio de León. Esta propuesta se materializó el 4 de noviembre de 2004 como moción al Ayuntamiento de León, siendo aprobada en Pleno Municipi-



Cementerio de León, monumento a los fusilados por la represión franquista

pal del 11 de marzo de 2005, por unanimidad de todos los grupos políticos del Ayuntamiento, incluido el PP y el PSOE. La realización de dicha iniciativa fue asumida por la Mancomunidad de Servicios Funerarios de León (SERFUNLE), que gestiona el Cementerio de León.

Gracias a investigadores, como Javier Rodríguez o Wenceslao Fernández Oblanca, a los extraídos de archivos históricos con la colaboración de la asociación AERLE, a los que han ido facilitando los propios familiares y al libro de registros del cementerio, se ha logrado desvelar la identidad de los más de 1.500 «paseados» leoneses que figurarán en el monumento.

De esta masacre no existe ni una sola referencia histórica en la ciudad. Por eso el Foro por la Memoria de León ha pretendido con este Monumento recuperar la memoria de todos los paseados que fueron enterrados en la fosa común del cementerio de León y que ahora yacen bajo modernas construcciones de nichos.

El proyecto de la obra está planteado a modo de «Capilla Laica» en la que las familias y la sociedad en general, puedan rendir tributo a la memoria de aquellos que fueron represaliados por la defensa de la legalidad republicana y de una sociedad más justa y democrática. Dos grandes muros de hormigón convergentes formarán sus paredes laterales, separando este espacio del resto del cementerio, cerrando un recinto destinado a la meditación y el recuerdo. El interior estará recubierto de lamas de madera, en las que se intercalarán las placas de metacrilato donde constaran los nombres, los apellidos, la edad y la fecha en la que perecieron las víctimas de la represión franquista. En la convergencia de los dos muros se tendría que situar un motivo escultórico en forma de árbol republicano realizado en metacrilato blanco, que simbolizaría la memoria que aflora desde el olvido, pero es uno de los recortes que el actual equipo de gobierno del PP ha introducido en el monumento.

Es el árbol alegórico que simboliza la memoria de estas víctimas. Este árbol enlaza con el grupo de siluetas de personas entrelazadas que recorren el exterior del monumento. Estas siluetas unidas como parte de una colectividad de destinos similares por las ideas que defendían, la de los represaliados que sufrieron el mismo destino, la fosa común, recorren el muro hasta hundirse en el suelo, introduciendo la mano de la última en el muro de hormigón, indicando la dirección del motivo escultórico del árbol, que se alza en la convergencia final de los dos muros, como enlace y conexión de toda la obra y que es el que se quiere recortar.

Es este motivo escultórico, realizado con cientos de varillas de metacrilato blanco, como árbol que se alza, el que simbolizará la memoria histórica que aflora desde el olvido: una especie de impulso que sale de la piedra del suelo y que tiene conexión con las siluetas de fuera, que van despareciendo; como un chorro de agua que sale, que se va haciendo cada vez más grande y que acaba en su parte más elevada con tres barras con los colores de la bandera republicana.

El PP ha querido recortar los elementos simbólicos sustanciales del proyecto original que dotan de sentido y significado a todo el monumento, alegando un motivo económico y administrativo que no se puede admitir en una institución con superávit económico estos años como es SERFUNLE, la Mancomunidad de Servicios Funerarios de León, encargada de ejecutar la obra. Eliminar los símbolos que le dan significado supondrá que dentro de cien años, las generaciones venideras no sabrán qué sentido tenía este monumento. No pueden ser las propias víctimas las que vean de

nuevo recortada la memoria de su lucha por motivos ideológicos escondidos detrás de excusas económicas o administrativas.

Iniciativa de crowdfunding para finalizar el monumento

Por eso, ante la negativa del Ayuntamiento de León gobernado por el PP, ante los oídos sordos de la Diputación de León gobernada por el mismo partido, el Foro por la Memoria ha organizado una iniciativa de crowdfunding para pedir ayuda y apoyo en la finalización de este monumento a la democracia y a la memoria de las víctimas de León contra el fascismo.

El crowdfunding es una forma de microfinanciación colectiva a través de internet mediante la cooperación entre personas que realizamos una red de apoyo y solidaridad con un proyecto determinado. En este caso hemos pretendido sumar esfuerzos, no sólo entre los presentes, sino a través de toda la sociedad nacional e internacional para conseguir acabar este monumento con la dignidad que se merece. Es objetivo es reunir los 40.000 euros restantes para poder terminarlo y colocar los elementos simbólicos que dan sentido al Monumento a los fusilados del franquismo, para así saldar dignamente la deuda histórica con quienes defendieron la legalidad democrática republicana y que fueron represaliados y fusilados por el fascismo.

Lo hemos hecho a través de la [web](#) en donde se recogerán los donativos y aportaciones que se realicen para finalizar el proyecto¹. En ambos casos, quienes participen como donantes tienen una serie de reconocimientos a su participación que irá desde recoger su nombre como donante en el propio monumento hasta recibir un cartel o la serigrafía del cartel conmemorativo de este acto realizado por el célebre muralista lacaniego-babiano Manuel Sierra, de reconocido prestigio internacional. Esta campaña se está difundiendo en las redes y se puede ver en la web de la Capilla Laica en internet².

Quiero terminar con las palabras del filósofo y Premio Nacional de Ensayo con su obra *La herencia del olvido*, el profesor Reyes Mate. Muchos se preguntarán por qué algo que sucedió hace tanto tiempo sigue importando en la actualidad. Importa porque no se puede construir un presente con 140.000 desaparecidos. Son como 140.000 fantasmas, espectros que gravitan sobre la conciencia de la España contemporánea. «No podemos olvidarnos de esos desaparecidos, estas víctimas que están clamando justicia». La memoria de los vencedores es dominadora, impermeable a la duda, insensible a los sufrimientos de los vencidos, a sus reivindicaciones de excusas y reparación. La de las víctimas, en cambio, es una memoria herida. «Esas víctimas las hemos convertido en insignificantes, al entender que el precio normal de la Historia es la producción de víctimas. Pero la memoria es hacerlas visibles, y en ese sentido sí hay una herencia del olvido». «estamos convencidos de que la política es solamente para los vivos y con los muertos no contamos para nada». Pero «es un gran error creer que sólo hay que pensar en los vivos a la hora de hacer política. Si no tenemos en cuenta la injusticia que cometemos con los muertos, está garantizada la que causaremos a los vivos», «si pasamos página, si damos por canceladas las injusticias pasadas por la razón que sea, entonces nada impedirá que la violencia se repita».

¹ <http://www.verkami.com/projects/6875-capilla-laica-en-memoria-represaliados-en-leon>

² <http://capillalaicaleon.wordpress.com/>

La «memoria histórica» es la recuperación de la verdad desde la memoria herida de las víctimas. Esto no será posible mientras existan memorias amordazadas. Porque no se trata de olvidar, sino de que la memoria colectiva metabolice la *memoria dolorida de las víctimas* reconociendo su verdad.

Estamos empezando a conocer lo ocurrido, pero no hemos calado todavía en la importancia moral y política de lo que ocurrió. Conocemos la historia pero no la memoria. En España, se puede «retrasar el proceso de memoria histórica, pero no impedirlo». «La memoria histórica, una vez que se ha puesto marcha, ya es imparable», concluye Reyes Mate. Hoy más que nunca, la memoria es revolucionaria. Esta memoria se transforma en conciencia política, voluntad de insurrección, fuerza de resistencia e indómito movimiento social. Porque esta labor afirma la calidad de la democracia y es una inversión de futuro pues no se debe de olvidar que la identidad se construye en buena medida con el material de la memoria. Como dice el Talmud de Babilonia: «el futuro tiene un largo pasado».